

UNIVERSIDAD NACIONAL
"CAMPUS OMAR DENGO"
VICERRECTORIA DE EXTENSION
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



DISCURSOS
ACTO DE GRADUACION
DE LA FACULTAD DE
CIENCIAS SOCIALES

Heredia, Costa Rica
1982

DISCURSO DEL SEÑOR DECANO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Ms. Phil Saul Weisleder.

Señores graduandos:

Este es un día muy especial para ustedes: culminan una etapa en su vida profesional, de gran relevancia y significación.

No son pocos los sacrificios que han realizado, lo mismo que sus familias, quienes hoy con gran orgullo les acompañan en la culminación de esta fase.

Para la Facultad que represento el acto de hoy también reviste enorme significado: retribuimos al país con ciudadanos mejor capacitados, hombres y mujeres que deberán integrarse a la realización de tareas que permitirán elevar el nivel de vida de sus habitantes.

El mismo acto (la ceremonia) de hoy tiene un gran elemento simbólico en el tanto en que representa como síntesis el trabajo y el esfuerzo de muchas personas a lo largo de largos años: del carpintero que construyó los pupitres en que ustedes se sentaron, de la secretaria que reprodujo materiales de estudio, de los profesores que los formaron, de los directores y otras autoridades que trataron de que las cosas estuvieran en orden y fueran cumplidas.

Los momentos que vivimos son difíciles para todos. Para el país, porque está en disputa el modelo económico y político que habremos de tener en adelante; modelo que incluye

—más en concreto— los rasgos más relevantes de condiciones de vida material, social y espiritual de los ciudadanos de este país. Esta, ha de ser una decisión trascendental.

Cuando ciertas estructuras económicas ya no responden a la necesidad que la sociedad tiene de darle a todos sus hijos al menos un nivel digno de existencia y posibilidades de esperar algo mejor del mañana, el sistema político mismo y los fundamentos jurídicos en que éste se expresa, se debilitan y pueden resquebrajarse.

Para algunos este resquebrajamiento de las formas políticas y jurídicas que asume la democracia costarricense es algo muy positivo. Ven en ello la posibilidad de alcanzar el régimen a que aspiran, radicalmente distinto al que hoy tenemos.

Para otros —como nosotros— en cambio, el problema no es tan sencillo, y desafortunadamente cada día deviene más complejo.

Reconocemos no solo las limitaciones sino los profundos males de nuestro sistema actual; las injusticias de que está plagado y las privaciones a que condena a muchos de nuestros conciudadanos.

Pero desafortunadamente la alternativa no nos aparece tan evidente. La trayectoria histórica de Costa Rica, las conquistas democráticas y sociales, la naturaleza fundamentalmente pluralista de sus instituciones, el respeto por la vida humana y la eliminación casi completa de la violencia social, no son valores menores. Todo lo contrario, constituyen requisito básico de lo que deben ser las formas más civilizadas de convivencia humana.

Insuficientes, sí, pero indispensables.

Antes de echar todo eso por la borda es necesario considerar, a cambio de qué se pretende hacerlo y los medios y formas para llevarlo a cabo, porque a nombre de nobles ideales, no pocas veces en la historia universal, se han instaurado las dictaduras más abyectas e inhumanas.

Creemos que es posible evitar en Costa Rica la tragedia de desangramiento de otros pueblos sin por ello tener que renunciar a mejorar lo que ahora tenemos, porque la respuesta no es tan sencilla; no debemos engañarnos creyendo que lo es o aceptando los fáciles argumentos de quienes quieren hacérselo creer así.

Ustedes, a partir de hoy, tienen una responsabilidad mayor de comprender esto y actuar en consecuencia. Una responsabilidad que también significa explicar ampliamente la naturaleza y gravedad de estas decisiones, porque ustedes ahora llevan además de un título y un bagaje que "encarna" —por así decirlo— parte de la Universidad Nacional, y con ella tienen una obligación.

Para la Universidad el momento vivido es difícil, en primer término porque ella no puede, ni debe, abstraerse de la crisis general del país.

En segundo lugar, porque ella está llegando a sus primeros 10 años de existencia y la organización y estructuras que ha creado, sin poderse decir que están obsoletas, sí comienzan a mostrar graves limitaciones y en muchos casos a constituir obstáculos para el desarrollo institucional.

En tercer lugar, porque ya es hora de plantearse con seriedad si la Universidad en Costa Rica, es decir, nuestro sistema universitario, y nuestra Universidad Nacional en particular, está ofreciendo a los jóvenes las carreras que ellos demandan y al país el tipo de profesionales que éste requiere, ya no solo para los próximos cinco, sino para los próximos veinticinco años.

Desafortunadamente, el exceso de discusión estéril en muchos ámbitos de la Universidad ha impedido que esto, que es lo más serio que debe decirse, no haya podido ser considerado siquiera en los órganos e instancias correspondientes. . . .

Con ocasión de celebrarse el Primer Congreso de la Universidad, esperamos que pueda iniciarse el estudio de estos temas con la seriedad que merecen.

Como graduarse y adquirir un título es el fin de una etapa, pero al mismo tiempo el inicio de una nueva, quisiera traer a colación algunos párrafos de lo que en ocasión del inicio de la carrera de Economía me permití manifestar (como director que era de esa Unidad Académica) y dándose la feliz circunstancia de que hoy reciben su título de Bachilleres los primeros graduados de la misma.

¿Qué queremos que sea el graduado de nuestra Facultad?

“Ante todo, un hombre honesto y socialmente responsable. Un profesional crítico, de mente amplia, ágil y aguda. Un estudioso permanente capaz de extraer de la realidad inmediata y de las enseñanzas teóricas que reciba, las respuestas prácticas, las guías de acción que permitan a través de un acertado uso de los recursos nacionales, y sobre todo de una

adecuada organización de la sociedad, la resolución de los problemas más angustiantes de nuestro pueblo y la estructuración de las bases de una Costa Rica nueva, realmente libre y democrática.

Un científico social con una perspectiva universal de los acontecimientos, enfocada hacia los problemas cotidianos de nuestra sociedad, puesto que en medio de la compleja maraña de nuestro mundo los problemas actuales y el futuro de nuestro pueblo deben ser, siempre, nuestro objeto de análisis, y el bienestar y felicidad de este pueblo el criterio final en la toma de decisiones.

Eso no se logra solo con los libros, pero requiere de los libros. Eso no se logra solo con la rigurosidad científica, pero requiere de la rigurosidad científica. Tampoco se logra solo con la acción, porque ésta sin orientación adecuada puede ser fatal; pero requiere de la acción.

En síntesis, requiere de ustedes estudio, esfuerzo, disciplina física y mental, y acción coordinada y racional.

Al mismo tiempo requiere la modestia del sabio para aprender y estar dispuesto a escuchar a los otros (profesores y estudiantes) con respeto, y la impetuosidad y energía de la juventud para querer siempre ir adelante.

Requiere disciplina para el estudio y capacidad de discernimiento para separar lo aparente de lo real, lo transitorio de lo permanente; y espíritu científico para buscar siempre las causas profundas de los acontecimientos, hechos y circunstancias.

Ustedes, queridos estudiantes, al igual que nosotros, re-

quieren de capacidad para aprender, y por eso es que siendo los sujetos primordiales de este esfuerzo deben ser los dinamizadores del mismo, quienes conviertan las lecciones y actividades académicas en verdaderos foros de estudio e investigación”.

Creo —dentro del proyecto académico que quiero impulsar— que estas palabras son tan válidas hoy como entonces. Espero que ustedes contribuyan a hacerlas realidad.

De mi parte, y de parte de todas las autoridades de la Facultad, de su Consejo Directivo en especial, reciban nuestras calurosas felicitaciones en este feliz día. Su esfuerzo personal comienza a verse colmado y es justo que sea reconocido como hoy lo hacemos.

Adelante graduandos, ¡el futuro les pertenece!

DISCURSO DEL SEÑOR VICERRECTOR DE EXTENSION

Lic. Luis Bernal Montes de Oca F.

Señor Decano de la Facultad
Señores Directores de Unidades Académicas
Compañeros Profesores
Jóvenes Estudiantes
Señoras y Señores:

Quiero presentar las excusas de parte del Señor Rector, Dr. Alfio Piva, por no estar presente en este Solemne Acto, pero responsabilidades propias de cargo se lo han impedido, pero me solicitó felicitar en su nombre a los graduados.

Asistimos esta tarde, a un Acto trascendente en la vida de los jóvenes que hoy se gradúan, en la vida de la Universidad y, por lógica consecuencia, en la vida del país. Para los graduados, por que van a dar inicio a una nueva etapa de sus vidas, al período en que tendrán que enfrentarse a sus responsabilidades como profesionales, consigo mismos, con sus familias, pero fundamentalmente con el país, que espera de su concurso para procurar el mejor beneficio para sus ciudadanos. Trascendente para la Universidad por que pondrá a prueba su capacidad de formar profesionales, y de revisar si está poniendo en práctica realmente los propósitos de su creación, enunciados en el Preámbulo de su Estatuto Orgánico:

“La Universidad Nacional entiende que su misión y vocación histórica consiste en promover la

transformación social. El inscribir la Universidad Nacional en el marco de una sociedad subdesarrollada y delimitar su papel en el seno de esta sociedad, significan definir la orientación de su quehacer en cuanto a qué intereses sociales concretos la Universidad va a servir y qué modelo de organización de la sociedad ella va a reproducir o generar”.

“La investigación sistemática de los problemas nacionales implica una necesidad ética de ofrecer alternativas reales de acción. Por eso la función social asumida por la Universidad Nacional trasciende la concepción tradicional de conciencia crítica de la sociedad, al constituirse la Universidad en generadora y formuladora de un conjunto de aspiraciones nacionales y de una nueva unidad de cultura que propone a la sociedad. Para esto trata de inculcar a los miembros de la comunidad universitaria una firme resolución de compromiso con un esfuerzo común de transformación nacional, que sea capaz de producir una sociedad más próspera, justa y libre”.

Trascendente acto para el país, también, por que estará recibiendo el concurso creativo de un nuevo contingente de profesionales que habrán de contribuir para bien o para mal en su desarrollo futuro. Importante además por que deberá exigirnos —en ustedes—, cuentas sobre la clase de profesional que estamos formando, y si ese profesional responde realmente a las necesidades reales del país.

El graduado universitario, asume el grave compromiso de responder objetiva y críticamente al desarrollo del país, deberá tener presente que el título que hoy recibe, no es una patente de corso, para pretender enriquecerse sobre la miseria y la angustia de los demás conciudadanos; deberá tener presente que por su propia condición de universitario es un ser privilegiado, y que por lo tanto debe contribuir creativamente al mejor desarrollo del país, en beneficio de las mayorías desposeídas, que son precisamente las que menos han recibido de los progresos científicos y tecnológicos. Ustedes, graduados de hoy, adquieren un doble compromiso, por ser científicos sociales que tendrán bajo su reponsabilidad la orientación y atención de los problemas de la sociedad costarricense y su desarrollo, y al mismo tiempo contribuir al fortalecimiento de nuestra democracia, haciéndola más justa y más libre, tal y como lo dice el último párrafo del Preámbulo del Estatuto Orgánico:

“La Universidad Nacional comprometida con tal fin, en ejercicio pleno de su libertad y autonomía y consecuente con la Declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas, devela y formula los problemas fundamentales del pueblo costarricense para que, plasmados en un programa de acción y compromiso común, puedan correctamente resueltos.

La Universidad Nacional mantiene su fe en la concepción democrática como el mejor sistema de convivencia humana, dentro del cual se puede lograr, en mayor grado y más eficazmente, la realización integral de todos los individuos y de todos los sectores de la sociedad, por medio de un desarrollo autónomo y equilibrado del país”.

Felicitaciones a todos lo graduados y les deseo éxito en su vida profesional.

Muchas Gracias.